

¿A qué hablar de Inglaterra, de los Estados Unidos, del Japón y demás naciones más pequeñas? Todas tienen su Guillermo Tell, un San Martín, un Máximo, un Sarabia. Lo primero que los niños tienen que aprender es odiar a los extranjeros. Este es el primer axioma de los libros escolares europeos, asiáticos, americanos y oceánicos...

Las historias de todos los pueblos halláanse atestadas de ejemplos patrióticos, de héroes legendarios, de hazañas fabulosas, todo lo cual forma la sugestión colectiva nacional, especie de enfermedad endémica que se comunica a los partidos políticos, a los parlamentos, a todas las fuerzas vivas del país, fanatizándose las masas populares con ese cenúelo que lo ven por todas partes en figura de *bandera nacional* con los colores patrios fotografiados en la retina, desde que se nace hasta que se da el último suspiro, viendo flotar en los aires el emblema por el que se mata a los enemigos de la patria y se muere por ella combatiendo a las naciones de «baja estofa».

Hablemos de la mujer, elemento de valía, testigo de mayor acción en este proceso de guerras internacionales y de contiendas civiles, como las revoluciones internas. No hay que santificar a las mujeres en el delito de la guerra. En la Biblia vemos a la madre de los machos dar ejemplos deplorables. Todo el mundo sabe el valor de las espartanas al decir a sus hijos cuando partían a la guerra: «vuelve vencedor, o no vuelvas».

Juana de Arco, Carlota Gorday, Agustina de Aragón y muchas otras que tanto elogio la historia del mundo, son la negación más rotunda de su sexo, especie de marimachos que hicieron célebres por hechos sangrientos que no son más que crímenes realizados por motivos ambiciosos de vanidad, de fanatismo o de patriotería teatral. Para estas cosas la voz de la mujer es más escuchada de lo que parece.

¿Quién puede negar la influencia que ejerce la madre en sus hijos desde la infancia? El recuerdo de las ofensas recibidas por una emperatriz, preparó la guerra del 70. Ms. Heuriete decidió con su libro, «La choza del Negro Tom», la conflagración de los Estados Unidos. La Zarina de Rusia llevó con sus complots guerreros y sus maquinaciones femeninas a la corte rusa y a su nación a la ruina, a la guerra y a la revolución más sangrienta que registra la historia humana. Al estallar la guerra entre Francia y Alemania en 1914, participando en la conflagración más de veinte naciones, vióse al elemento femenino en las calles de París y en las plazas de Berlín dar besos a los soldados, cubrir de flores el camino donde pasaban los ejércitos y adornar con guirnaldas las ruedas de los cañones. Ellas fueron las primeras en caldear la atmósfera con gritos entusiastas y borracheras de patriotismo que enloquecían a los combatientes que marchaban a morir y a matar, gloriosos asesinos coronados de laureles antes de comenzar la lucha bárbara que devoró millones de vidas, segando en flor la juventud de las naciones más civilizadas. ¡Pobres mujeres!... Son las mismas que, después, vistiéndose luto, abrasados los ojos de lágrimas,

llevaron coronas de flores a los hijos, esposos, hermanos y padres, muertos en la guerra, guerra exultada por ellas, con himnos y besos patrióticos, en horas de fiebre calenturienta, sugestionadas con el frenesí de las pasiones y empujadas al vértigo de las ideas fanáticas.

Las mujeres anarquistas saben que la guerra es, además de perniciosa, inútil, estéril; además de estéril, ridícula. La lección que han recibido las mujeres Francesas, Rusas, Alemanas, Italianas, Austríacas y todas las mujeres del mundo con la guerra última, ha sido tremenda. Podrá estallar otro conflicto universal en estos tiempos, dada la exaltación de los ánimos y los hondos problemas sociales en juego; sólo puede venir la revolución social; no podemos esperar más guerras: los pueblos, llenos de desengaños ya no pueden empuñar las armas para matarse entre productores; es menester que el proletariado fije su mirada atenta para darse cuenta del mal que está soporlando de parte de sus opresores del Capital, del maldito clero y del *bondadoso* gobierno, que tanto ofrece y que tantos males acarrea.

Lo que no puede repetirse es que las mujeres vuelvan a arrojar flores al paso de los ejércitos de asesinos. La mujer ha sido una de las víctimas de la guerra y está convencida por experiencias amargas que la felicidad esta en la paz del hogar, en el trabajo y en el amor.

¡Abajo las armas!
Eusebia B. Rivero
Castex.

La Mujer

A través de los siglos la mujer ha sido y es siempre esclava, desde que nace hasta que muere; en cambio el hombre siempre ha sido más libre; los padres no se preocupan a donde vá ni de donde viene: es el deber de hacer y deshacer, según el modo de él.

Pero en vez la mujer, llegando a cierta edad, es vigilada, no sale si no es en compañía de sus padres o hermanos. ella no es dueña ni de su persona durante su juventud.

Cuando llega la edad de casarse, los padres las casan con el preferido de ellos, y si oprimida era de soltera, mas grande es la opresión de casada. Ya de casada la mujer tiene que atender a su hogar y a sus hijos; no puede salir a ninguna parte, pues la numerosa familia y el marido poco amante a llevarla con él para que se instruya, le impide salir de el hogar; y a este paso llega a la vejez siempre esclava y sumisa a los órdenes del marido.

Por eso proletarias, hermanas de dolor y de miseria, os pedimos que os emancipéis, que leáis libros, folletos y periódicos, que colaboréis con vuestro esfuerzo a esta lucha emancipadora.

Vosotras las madres soís las que lleváis en vuestro vientre fecundo el ser ¡aquél ser que se vá desarrollando en el dolor y la sangre! ¡Vosotras soís las que atentas veláis por su sueño! ¡Vosotras les enseñáis a dar sus primeros pasos! ¡Por qué no los enseñáis de pequeñitos a ser libres! Si vosotras no conocéis

esa libertad, ingresad en los sindicatos; y además la que tiene interés en la emancipación, tiene en todos los momentos actos que realizar en conformidad con sus propias condiciones.

Compañeras: desearía que estas mal hilvanadas letras no cayeran en el vacío. Levantad vuestras frentes de proletarias y rebelaos contra todo lo que sea opresión.

Y después que todas estemos redimidas en fraternal abrazo de solidaridad, podremos romper con las cadenas que desde hace siglos nos oprimen.

Maria M. Hernandez
B. Blanca.

HAZTE NOBLE

¡Oh! destruye todo lo malo y falso que halla en el fondo de tu ser.

Contempla tu alma; concóctate a ti mismo; escucha la voz de tu conciencia que te gritará: no seas malo... no seas injusto...

¡Sé libre! ¡Ama la verdad sobre todas las cosas; educate por la reflexión y el concepto propios!

No alberguéis ningún mal o falso pensamiento; no os dejéis arrebatar por las pasiones: sobreponeos; ¡sed fuertes!; tened una voluntad de acero, pero no odiéis jamás; ¡amad inmensamente la humanidad, todo lo bello, lo grande y sublime.

Y mirad hacia vuestras conciencias y la veréis pura, cual arroyo limpiísimo.

Porque en un ser bueno hay un algo malo, como en un ser malo hay un fondo bueno; y a así, eliminando, perfeccionando nuestro espíritu, llegaremos a la perfección, es decir, a armonizar nuestras almas y por lo consiguiente a amarnos los unos a los otros.

Maria H. Vaquiel
Añatuya.

«Mis Proclamas»

Con el título que nos sirve de epígrafe, la camarada Juana Rouco lanzará un folleto a la luz pública que será un poquito más de dinamita cerebral que se adhiera al vasto material rodante de la filosofía anarquista.

«Mis Proclamas» es un folleto exento en absoluto de remilgosa literatura catedrática, porque el está escrito en frases amargas y aciagas del dolor del pueblo, porque está sintetizado en el el pensamiento anarquista, que pugna para abrirse paso en este lodazal en que vivimos.

¿Qué más decir para poner en conocimiento de nuestros compañeros y de nuestras queridas compañeras la próxima edición de un nuevo folleto, «Mis Proclamas» escrito por una mujer, por la compañera Rouco?

Somos anarquistas y por

ende, poco acostumbradas a exhibir una presentación.

El precio de cada ejemplar de «Mis Proclamas», será de \$ 0.20.

A los paqueteros el 25olo de descuento.

Descamos, pues, que todos se apresuren a hacer sus pedidos para regularizar el tiraje.

Papeles Escritos

La *Palestra*.—Visitó nuestra redacción el número 3 de esta revista graciosa-mente impresa y que aparece en Buenos Aires bajo la dirección del compañero Gualtieri.

Lleva como material de lectura un boceto simbólico y un anatema a Santa Cruz, por Fernando Gualtieri, más una selecta biografía de filósofos célebres.

¡Qué critiquen el material que nos ocupa, los críticos de más profundización que nosotros!

El *Hombre*, del Uruguay.—Recibimos el primero, segundo y tercer número de ésta Revista que aparece novelmente impresa, por un grupo de seleccionados compañeros anarquistas del Uruguay.

Nuestro Correo

Sindicato *Ladrilleros*, Tres Arroyos.—Recibimos vuestra carta y por ella vemos que recibís puntualmente el periódico.

Aureliano Garcia, Rafrela.—Recibimos la suya Esperamos lo que nos menciona y anotamos suscriptor.

José A. Martinez, La Luisa.—El periódico vá puntualmente para todos los suscriptores de esa. Mande el nombre de todos ellos y clara la dirección. Por si acaso reclamen al correo.

Justo Graciano, R. De La Frontera.—Recibimos sus dos cartas. Va como siempre el paquete.

Pedro Cobos, Rio Cuarto.—Vá el periódico para el suscriptor que indicé. Salud!

Angel Rodriguez, Vertiz.—Recibimos el giro por \$ 4.80 que acusamos recibo en administrati-

vas y fué el periódico para las suscriptoras. ¡Salud y adelante! Vives, Cipolletti.—El paquete vá puntualmente. camarada; nosotros lamentamos también la variedad de la fecha que se imprime nuestra hojita. ¡Salud!

Maria Mendez, B. Blanca.—Recibimos su carta y colaboración que publicamos en este número. Hernández nos mandó \$ 1.90 que acusamos en administrativas.

Pedro Hordoy, S. Agustín.—El 1.20 que usted dice haber mandado, aquí no lo hemos recibido.

Vá el periódico para las nuevas suscriptoras. ¡Salud!

Angélica Rojas, S. Teresa.—Recibimos su carta y de acuerdo a su contenido resumimos el paquete a diez ejemplares. No se aflija ni se apure compañera, la obra que hemos emprendido se realiza con perseverancia en el seno de nuestro sexo. ¡Salud!

C. G. Ordáz, V. Dominico.—Mande su nombre corrido, claro y sin iniciales si quiere que le publiquemos la colaboración que nos remitió.

D. Martinez, Tandil.—Mande el nombre de la suscriptora que dice recibe el periódico a otra dirección.

ADMINISTRATIVAS

Necochea—Fidela Cuñado	0.30
Elvira Cuñado	1.20
Maria Pastor	1.20
Maria Fernandez	0.40
Tandil—D. Martinez	3.50
Baudilia Martinez	1.20
Laborde—Menéndez	2.40
San Agustín—Sanchez	1.20
Hernández, por intermedio de Sanchez	1.90
Pedro Hordoy	5.00
Balcarce—Del Rey	2.00
Armstrong—G. López	4.80
Gras-Roca—Donación de Riesco	0.50
Napoleón—Tomasa Fernandez	1.20
Vertiz—A. Rodriguez	4.80
Rosario—Guevara, Por intermedio de "La Protesta"	4.20
Cañadón—B. Vidal	3.00
Donación de Llamas	1.00
Los Pinos—Luís Garcia	5.00
Gral. Madariaga—Cachan	4.50
Donación de Pedro Llorden	2.00
Laguna Paiva—Guevara	2.00
Total de entradas	\$ 53.50
SALIDAS	
Impresión de éste número, 2500 ejemplares	\$ 90.00
Correspondencia, certificados y franqueo de expedición	14.00
Coche	1.00
Papel secante y plumas	0.50
Total	105.50
Saldo anterior	313.20
Entradas	53.50
Suma	366.70
Salidas	105.50
Saldo para el número siguiente	261.20
Para la defensa de Wilkens. Necochea Donación del centro de estudios sociales "Sembradores de ideales"	5.00
Suma anterior	34.80
Total	39.80

Cupon de suscripción

Semestre \$ 1.20

Compañera

¡SALUD!

Le adjunto el importe de \$..... por.....

Semestre de NUESTRA TRIBUNA, para que la mande a la siguiente dirección:

Nombre.....

Domicilio.....

Ciudad o pueblo.....

F. C.....

nci